



baliabideak
material de aprendizaje



Una estudiante ejemplar

Igor Esnaola Etxaniz

Cuaderno del estudiante

IKD baliabideak 4 (2012)



baliabideak

INDICE

Una estudiante ejemplar	3
1) Contexto histórico familiar	3
2) Contexto escolar	7
3) Anexo 1 (Hoja de trabajo individual)	113
4) Anexo 2 (Hoja de puesta en común en pequeño grupo).....	14
5) Anexo 3 (Hoja de puesta en común en sesión plenaria).....	15
6) Anexo 4 (Propuesta de mejora sobre el contexto escolar).....	16
7) Anexo 5 (Propuesta de mejora sobre contextos informales)	18

UNA ESTUDIANTE EJEMPLAR

Resumen

A finales de febrero de 2010, Josu, tutor de Amaia, acudió a Aitor, psicólogo del centro educativo en el que trabajaban en San Sebastián (País Vasco, España). Josu le comentó el caso de Amaia, una chica con problemas académicos y comportamentales. Amaia vivió con su abuela (hasta que fue internada en el piso de acogida en mayo de 2009), que le quería mucho y había estado muy implicada en su proceso formativo, aunque según Amaia era muy autoritaria. Amaia pasaba casi todo su tiempo libre en la calle con sus amigos, y cuando estaba en casa se "encerraba" en su cuarto para ver la televisión y/o chatear con sus amigos. ¿Qué podía hacer Aitor, psicólogo, para ayudar a Josu, tutor, a mejorar o reconducir el proceso de aprendizaje de Amaia?

1) Contexto histórico familiar

Amaia nació el 28 de febrero de 1992 en San Sebastián. Sus padres vivieron en la casa de su abuela en el barrio de Alza (en un contexto socioeconómico medio-bajo) desde que se casaron (10 de octubre de 1991, cuando la madre tenía 21 años y el padre 20 años, al quedarse la madre embarazada). A principios de julio de 1992 los padres se separaron cuando su hija contaba con 4 meses de edad. El padre abandonó el hogar el 2 de julio de 1992, iniciando entonces la pareja el proceso de separación. Después de la separación, la custodia de la niña se le concedió a la madre, quién permaneció viviendo con los abuelos maternos. Según el informe de la Diputación, el padre, si bien al principio visitaba a la niña los fines de semana, a partir de septiembre de 1993, como se habló de la necesidad de su aportación económica, dijo que no se hacía cargo y que no le interesaba la niña. Desde esa fecha no fue a verla, ni si quiera en Reyes o cumpleaños.

La madre de Amaia, falleció el 20 de septiembre de 1994 a consecuencia de un derrame cerebral. A partir de la muerte de la madre, Amaia vivió con sus abuelos maternos, quienes cuidaron de forma exclusiva de la niña. Los abuelos maternos pusieron primero una demanda solicitando la adopción plena de Amaia (09-10-94), demanda que fue desestimada al no acceder el padre a ella; y, seguidamente acudieron al Tribunal Tutelar de Menores (18-01-95) solicitando la guarda y custodia. El 25 de enero de 1995 el Juez del Tribunal Tutelar decidió, suspender los derechos de guarda y custodia de la niña respecto de su padre, y confiarlo a sus abuelos maternos. A instancias del padre, el TTM le concedió visitas semanales con su hija, los sábados de 10 a 20 horas. Durante este periodo de tiempo el padre llevaba a la niña a casa de su madre o de otros parientes y, según el informe de la Diputación Foral de Guipúzcoa, la niña no parecía recibir una atención adecuada, ya que ésta comentaba que solía ver a su padre en compañía de otra mujer en la cama; y, según indicaba la abuela de la menor, el padre muchas veces se olvidaba de dar de comer a la niña o la

llevaba de bares. El padre se conformó con el cumplimiento de las visitas acordadas hasta septiembre de 1998, momento en que dejó de ejercer ese derecho. Los abuelos eran felices con Amaia. La larga convivencia creó entre ellos lazos fuertes y muy entrañables.

A partir de 1998, pasaron varios años en los que a Amaia su padre no la visitó y según el informe de la Diputación de Guipúzcoa la niña era consciente del comportamiento de su padre; "no me quiere" era su expresión en alguna ocasión. La abuela manifestó a la diputación que estaba mucho más tranquila desde que el padre no tenía relación con la nieta aunque la niña sí se sentía dolida por el desinterés del padre.

En julio de 2003 se realizó un estudio por parte de la Diputación de la situación familiar de confiamento, y se valoró que la niña estaba bien atendida, ya que sus necesidades afectivas y emocionales estaban adecuadamente cubiertas por los abuelos y el tío. El tío materno, no convivía en el domicilio familiar pero frecuentaba mucho la casa, se relacionaba bien con Amaia y estuvo siempre muy pendiente de ayudar en su educación. Fue una figura importante en la educación de Amaia, dedicando tiempo diariamente para estar con ella y compartir momentos con la familia.

Amaia comentaba que desde pequeña fue una chica bastante independiente, le gustaba andar "a su aire". Con 13 años empezó a fumar (tabaco y cannabis) y beber. Las cosas seguían bien hasta que a finales de 2007 empezaron los problemas entre Amaia y la abuela. Según el informe de la Diputación, la situación se desbordó con la llegada de la adolescencia, momento en el cual la relación se deterioró significativamente. La abuela empezó a preocuparse por el comportamiento de Amaia, quién empezó a interesarse más por las relaciones externas a la familia, abandonando tanto la relación preferente que mantenía con ella, como otras relaciones con iguales que tenía desde la infancia.

Con 15 años Amaia empezó a consumir otras drogas (éxtasis, LSD, incluso cocaína) y a relacionarse con iguales (o incluso mayores que ella). Amaia decía que "soy una chica dura, heavy, borde, ¿y qué? Tengo un carácter fuerte, paso de todo". En esa época hay que señalar que hubo conductas de vandalismo (romper retrovisores de coches, etc.). Los fines de semana se los pasaba de viernes a domingo de juerga. La abuela estaba desesperada. "¡Amaia no me obedece, pasa de mi!" "¡No me respeta! ¡A dónde vamos a llegar con esta juventud!" decía la abuela, y le faltaban o se le agotaban los argumentos para reconducirla (ya que ni respondía en casa a las exigencias mínimas de mantener los estudios, un orden mínimo en su habitación y colaborar en las labores domésticas). Un día, saturada ya con las reacciones de la nieta le dijo que se fuera a casa del padre, cosa que Amaia hizo con mucho agrado; sin embargo, regresó llorando a los dos días pidiendo perdón a la abuela. Aún así, el problema siguió y la abuela se veía incapaz de solucionar los conflictos (en una ocasión incluso, Amaia se pasó 15 días fuera de casa porque la abuela la echó; estuvo durmiendo con amigos, en trasteros, garajes, incluso en el frontón de Alza).

Según Amaia, la abuela le pedía el cumplimiento de unos horarios que no eran adecuados para la edad (p.e.: volver a casa todos los días a las 22 h. y los sábados a las 22.30 h.), lo cual agravó las tensiones. Amaia no obedecía ni cumplía los horarios y volvía a casa cuando quería (o no volvía), oponiéndose a la rigidez de la abuela con una conducta desafiante y pasota. Cuando llegaba tarde la abuela le castigaba toda la semana siguiente sin salir. Según Amaia, "¡Mi abuela es una dictadora! No me deja hacer nada, no hace más que exigir. Además es imposible hablar con ella, siempre tengo que hacer lo que ella manda. Y si no lo hago incluso algunas veces me da un cachete! ¡Que no se atreva a ponerme la mano encima! ¡Sólo se fija en lo que hago mal o no hago, y nunca se fija en las cosas que hago bien. Ni me acuerdo de la última vez que me dio un beso o un abrazo! ¡Estoy harta!".

En todo caso, según la Diputación, parecía claro que la abuela quería a su nieta, se sentía afectivamente ligada a ella, quería seguir viviendo con ella, y las maniobras de enviarle a casa del padre correspondían más a una forma de hacerle reflexionar o "castigarle" que a un verdadero deseo de echarla. La abuela tenía estudios primarios, era empleada doméstica, y trabajaba en dos familias como empleada de hogar. Su actitud ante el trabajo era inmejorable mostrando una vitalidad envidiable.

En cuanto a las relaciones sociales Amaia hacía amigos con facilidad, era aceptada en el grupo, conocía a mucha gente, y era alegre (aunque en casa a veces solía llorar, sobre todo porque echaba en falta a la madre). Amaia señalaba que estaba enfadada con su madre por morirse, por dejarle con la abuela.

Su mayor afición era salir de juerga, siempre andaba en la calle, no quería estudiar para estar en la calle, y no pensaba en el futuro. Su única preocupación era el siguiente fin de semana, era lo único que le interesaba, saber qué iba a hacer, con quién, a donde iría, etc. Cuando estaba en casa le encantaba "encerrarse" en su habitación, y ver la televisión y/o conectarse a Internet; se pasaba horas (hasta altas horas de la madrugada) chateando con sus amigos y navegando en internet (tenía cuentas en las redes sociales, tanto en Facebook como en Tuenti), y casi nunca cumplía con los trabajos escolares. Se puede decir que Internet ocupaba una parte central de su vida, interfiriendo en su vida cotidiana, ya que todo el tiempo que pasaba en su cuarto conectada a internet le restaba tiempo para colaborar en las tareas de casa, realizar los trabajos escolares o interactuar con su abuela, aspectos por lo que no estaba interesada.

En noviembre del 2007, como los conflictos relacionales entre la menor y la abuela persistían, Amaia demandó apoyo a los Educadores de Calle de la zona de Alza, quienes intervinieron con la menor y la familia hasta el mes de Febrero del 2008, en que Amaia dejó de asistir. Según la Diputación en este proceso hacia la autonomía propia de la adolescencia que Amaia venía realizando, sus comportamientos provocadores llevaron a que permaneciera hasta altas horas de la madrugada, o noches completas, fuera del domicilio. Tampoco aceptaba cumplir unas tareas mínimas dentro de la casa, sintiendo que no iba a conseguir nunca las expectativas de la abuela a quien percibía sobreexigente y crítica con ella. Trataron de llegar a

acuerdos entre ambas partes para que restablecieran el funcionamiento familiar. El servicio de Educadores de Calle percibió en Amaia dificultades para asumir responsabilidades, no estando dispuesta a ceder frente a su abuela a quien consideraba única responsable de los problemas. Cuando desde su trabajo con la familia pasaron a establecer cierto nivel de exigencia hacia la menor, ésta abandonó el proyecto.

Dado que la situación de conflicto persistía y se agravó con el abandono/expulsión del centro en marzo de 2008, la abuela demandó la institucionalización de la menor. La abuela pidió a Diputación que se le ayudara ya que no sabía cómo encarar el problema. La Diputación Foral de Guipúzcoa, disponía del programa de Tratamiento Familiar concertado con el equipo especializado IZAN (Intervención Familiar y Comunitaria), consistente en servicios de evaluación, terapia y apoyo social. Por tanto, desde la S. I. J. (Sección de Infancia y Juventud de la Diputación Foral de Guipúzcoa), se decidió, en abril del año 2008, orientar a la familia hacia un proceso de Evaluación Diagnóstica, derivando el caso al Servicio Especializado Concertado IZAN. A fin de mejorar el acogimiento y poder ayudar a la menor, la familia aceptó participar en el mencionado programa.

Se mantuvo una periodicidad quincenal de sesiones, a las que se convocaba a la abuela, o abuela y nieta conjuntamente, ofertando en paralelo a Amaia sesiones individuales de periodicidad quincenal. La asistencia de la abuela a sesiones fue regular y puntual. En el caso de Amaia la nota dominante fue su inasistencia. Según Diputación, desde noviembre del 2008 al mes de marzo del 2009, el clima de tensión se percibía que era menor, aunque se sucedían episodios de agresividad verbal entre ellas que posteriormente ambas olvidaban, sin que esto llevara a que la relación cambiara o los problemas se resolvieran.

Según señalaba la Diputación ninguna de ambas partes se sentía apoyada, querida o respetada por la otra, y ante cualquier menudencia estallaba un conflicto de descalificación mutua. En el manejo del conflicto adolescente de Amaia, se asociaban dificultades tales como la fuerte distancia generacional, así como las características personales de ambas y especialmente cierta rigidez de carácter en la abuela que le impedía aceptar las diferencias, o la frustración de sus expectativas en relación a la nieta, mostrando dificultades para flexibilizar sus criterios. El tío de Amaia apoyaba a la abuela y su relación con Amaia también se convirtió en conflictiva. La relación entre abuela y nieta, hasta el inicio de la adolescencia de la menor, fue muy estrecha. Para la abuela, que mantenía un fuerte conflicto con su hija (madre de Amaia) y se sentía alejada afectivamente del marido, la niña vino a responder y respondió, a lo largo de muchos años, a sus propias carencias afectivas. Para Amaia que percibía los conflictos y participaba de la visión familiar de lo externo como malo, su abuela era, según manifestaba, su ídolo. A ambas se les devolvió que los conflictos se debían no tanto a un desafecto entre ellas, sino al contrario, a la intensidad de la relación que llevaba a que en la necesaria separación adolescente, la autonomía se buscara desde la confrontación.

A mediados del mes de marzo, la abuela presentó en Diputación su renuncia a la Guarda de Amaia. A pesar del fuerte conflicto mantenido con su abuela y la amenaza permanente de ser excluida del domicilio, Amaia se mantuvo sin dar los pasos necesarios que le permitieran un mayor acercamiento a su abuela, ya que su tendencia era esperar que la abuela cambiara, sin trabajar ella también para mejorar la situación.

Con fecha de 24 de marzo de 2009 se produjo la petición de la abuela de “renunciar a la tutela de Amaia”. Según Diputación, la no implicación de Amaia en la intervención, llevó a no poder profundizar en la búsqueda de soluciones. Dado que la intervención propuesta desde la Diputación no dio los resultados esperados, que la situación de enfrentamiento no era beneficiosa para ninguna de ambas partes, y que la abuela acogedora había solicitado por escrito el cese de la situación de confiamento existente, se propuso cesar la situación de confiamento familiar de Amaia en la familia de su abuela materna, y ejercer la guarda de Amaia mediante la situación de acogimiento residencial en la Residencia Adoratrices “Villa Sacramento”, hasta la mayoría de edad (el 28 de febrero del año 2010). Los objetivos de este acogimiento residencial consistían en la preparación para la mayoría de edad, y para lograr su independencia. También se trabajaba en la medida de lo posible el mantenimiento de la relación familiar, ayudando a resolver el conflicto existente en la medida de lo posible. Para ello se ofreció el mantenimiento de la intervención del equipo IZAN si fuera aceptada por las partes, o por alguna de ellas.

Amaia ingresó en el piso en mayo de 2009, y según Amaia “la decisión tomada por la abuela y la diputación fue un duro golpe para mí. Estuve bastante deprimida y aunque el médico de cabecera me recomendó acudir a un psiquiatra no le hice caso”. La primera semana se escapó del piso, y por ello estuvo incomunicada varios meses (sólo salía para ir al colegio, y no podía llamar por teléfono ni recibir visitas). A partir de septiembre de 2009, Amaia vivía en el piso de acogida durante la semana y los fines de semana iba a casa de su abuela. Asimismo, se matriculó en un nuevo centro escolar de San Sebastián.

2) Contexto escolar

Amaia empezó su escolaridad en una ikastola del barrio de Alza sin dificultades según el informe del propio colegio. En quinto curso de Primaria, de acuerdo a las informaciones aportadas por su profesora, su rendimiento se encontraba por encima del nivel exigido en la mayoría de las asignaturas, no presentando ningún problema de conducta. La profesora comentaba que Amaia era una niña madura y equilibrada para su edad. La abuela acudía a todas las reuniones o citas con el colegio y se ocupaba regularmente de contactar con los profesores para conocer el rendimiento académico y evolución escolar de su nieta. Según su profesora Amaia se relacionaba adecuadamente con sus compañeros de clase, participando también en actividades extraescolares (fiestas del colegio, excursiones, etc.).

La etapa secundaria la realizó en un instituto de Bidebieta. En 1º y 2º de ESO su comportamiento no era el más adecuado, molestaba en clase (hablaba, contestaba,

no hacía los trabajos de clase, etc.) pero consiguió buenas notas. Los verdaderos problemas comenzaron en el curso escolar 2006/2007. Las dificultades escolares comenzaron cuando Amaia cursaba 3º de la ESO, siendo sus resultados escolares, contrariamente a lo que venía siendo habitual, negativos. Se iniciaron una serie de castigos por parte de la abuela, consistentes en encierros en el domicilio y que llevaron a que Amaia no pudiera salir a la calle, consiguiendo con ello que aprobara el curso.

Al año siguiente, cursando 4º de ESO, según la propia versión de Amaia, empieza a no ir a clase y cuando iba no hacía más que boicotear la clase (hablar, cantar, protestar, enfrentarse, etc.). Amaia fue expulsada en el curso 2007/2008 por su absentismo escolar provocando con ello una fuerte confrontación con la abuela que se vio incapaz de conseguir modificar esta situación. En septiembre (curso 2008/2009) volvió a repetir 4º de ESO, pero su actitud era la misma, asistiendo sólo a algunas clases porque le gustaban. En el primer trimestre escolar comenzó a tener ausencias injustificadas a clases que derivaron en una advertencia de ser expulsada del centro. La abuela estaba al corriente de que la asistencia de Amaia a la escuela no era regular, datos que obtenía mediante el contacto con el centro escolar. Finalizó ese trimestre habiendo suspendido dos asignaturas. A juicio de su tutora estos resultados se consideraban buenos pero los había obtenido porque eran conocimientos adquiridos anteriormente y no debidos al esfuerzo del momento. Durante este periodo, se ofertó a Amaia la posibilidad de encontrar, a través del voluntariado, una persona que le ayudara en las tareas escolares; rechazó este recurso indicando que se sentía capaz de responder a las exigencias escolares. El psicólogo tuvo un par de reuniones con Amaia para intentar reconducir su situación, ésta le escuchaba pero no le hacía caso.

En el segundo trimestre persistió el absentismo escolar. Estuvo advertida de que la quinta falta consecutiva del centro sería expulsada y para evitarlo, ese quinto día siempre asistía. Sus resultados académicos bajaron llamativamente: suspendió todas las asignaturas excepto inglés (abril del 2009). Finalmente terminó el curso pero sin aprobar.

El curso 2009/2010 Amaia se incorporó a un centro de San Sebastián siendo matriculada en Diversificación Curricular con el objetivo de que, de una vez por todas, se sacara el graduado en Educación Secundaria con una metodología diferente o más adaptada a sus necesidades y situación personal (ésta sería su última oportunidad de aprobar). En esta escuela, aunque en las primeras experiencias la Diversificación Curricular se realizaba en un único curso (4º de ESO), en los últimos años se impartía en dos cursos escolares (3º y 4º de ESO). Asimismo, en las primeras experiencias existía un aula específica de Diversificación Curricular, aunque en estos últimos cursos el alumnado tenía su grupo-aula como referencia, y salía de esta aula las horas correspondientes de su diversificación (22 horas de las 30 totales). La verdad es que según la directora de la escuela, la experiencia de los últimos 10 años con los grupos de diversificación fue muy satisfactoria, llegando varios alumnos incluso a continuar sus estudios de Bachillerato. Este centro educativo católico financiado con fondos públicos y privados impartía toda la educación no universitaria en los modelos

lingüísticos “B”, en la enseñanza obligatoria y “A” en la post-obligatoria. Estaba comprometido con el desarrollo integral, creían en la persona y en la importancia de que ésta se vaya descubriendo y construyendo a sí misma en sociedad.

El centro organizaba todos los años una sesión informativa al principio de curso para expresar a los padres los objetivos del curso. En cuanto a las reuniones entre tutores y padres, en las etapas infantil y primaria se realizaban tres reuniones obligatorias anuales; y en la etapa secundaria dos reuniones. En el mes de febrero se realizaba una sesión de formación de padres. Asimismo, existía la Escuela de Padres para las etapas de infantil y primaria en la que un psicólogo de los servicios sociales del ayuntamiento realizaba la formación de los padres.

La filosofía de la Diversificación Curricular era clara; es decir, el objetivo con este grupo que conformaban 12 alumnos era ofrecerles la posibilidad de que alcanzaran los objetivos generales de la etapa con una metodología específica, a través de contenidos e incluso de áreas diferentes a las establecidas con carácter general. En este caso se diferenciaban dos ámbitos generales, el ámbito socio-lingüístico, y el ámbito científico-tecnológico.

Al tutor de Amaia, Josu, le entregaron desde el colegio un informe de Amaia en el que se señalaba que era una chica inteligente, pero sin ningún interés por los estudios, ya que su único objetivo era trabajar para tener dinero y conseguir su independencia. En cuanto a los estudios se organizaba mal, se distraía con facilidad, y le faltaba constancia. Josu era el tutor y el profesor del ámbito sociolingüístico en que se trabajaban la historia, la geografía, la lengua castellana y el euskera. Este ámbito se organizaba en torno al desarrollo de las capacidades de expresión y comunicación oral y escrita, y al conocimiento y manejo de los elementos básicos de la organización social.

Josu era un profesor nuevo en la escuela. Acababa de terminar Psicopedagogía, aunque también era licenciado en Psicología, y tenía 25 años. A pesar de estas dos licenciaturas, le contrataron para dar el ámbito socio-lingüístico de Diversificación Curricular que constaba de las asignaturas de Geografía, Historia, Lengua Castellana y Euskera. Era la primera experiencia docente de Josu. Sin embargo, hay que constatar que tenía experiencia con niños ya que había trabajado como monitor en colonias abiertas en veranos, y llevaba algunos años trabajando los fines de semana con personas con autismo. Asimismo, Josu era una persona muy trabajadora, que se implicó mucho en la educación de sus alumnos y estaba muy motivado para ayudar a que todos pudieran superar ese curso y conseguir el Graduado en Educación Secundaria, aunque sus expectativas respecto a Amaia no eran demasiado buenas ya que el rendimiento había ido disminuyendo desde la primera evaluación y su actitud era bastante pasota. Josu tenía una gran actitud, buen humor y estaba abierto a aprender; durante el curso había realizado varios cursos sobre diversificación curricular, evaluación, etc. en el Berritzegune de Donostia.

Teniendo en cuenta que los objetivos generales del curso eran el desarrollo de las capacidades de expresión y comunicación oral y escrita, y al conocimiento y manejo

de los elementos básicos de la organización social, Josu se centró, por un lado, en que su alumnado aprendiera a escribir y hablar correctamente tanto en castellano como en euskera. Para ello, proponía actividades de ortografía, puntuación, acentuación, etc. Se realizaban dictados y actividades de expresión oral (lecturas colectivas, cada lunes se exponía lo que se había hecho el fin de semana, presentaciones orales delante de la clase, etc.). Una de las primeras actividades que pidió a sus alumnos fue que escribieran una carta para presentarse delante de la clase. Cada trimestre los alumnos tuvieron que leer un libro y hacer un resumen del mismo. También se les pidió que escribieran una historia o cuento, "su historia personal" o la de un amigo, en la que se evaluó la expresión, la acentuación, la ortografía, la puntuación y la limpieza. Asimismo, también de realizaba análisis de oraciones aunque a los alumnos no les interesaba en absoluto. En alguna ocasión los alumnos preguntaban a Josu ¿para que nos sirve aprender esto?. Josu les respondió con la argumentación que había leído en un libro: "escribe todo lo que vas a hacer durante el resto de tu vida. Entrégamelo y entonces comprobaré cuándo lo vas a utilizar". Como es lógico, los alumnos le contestaban que no sabían todo lo que iban a hacer el resto de sus vidas. "Ésa es exactamente la cuestión", decía Josu. "Es probable que en el futuro hagas cosas imposibles de imaginar ahora, en las que te resulte útil esta información".

Para mejorar la expresión oral se realizaban debates o mesas redondas de temas de actualidad (tabaco-alcohol, pegar o no pegar en la educación, el aborto, el botellón, la problemática con la vivienda-independencia, la eutanasia, el racismo, la programación televisiva, la sexualidad, etc.). Después de terminar el debate los alumnos tenían que escribir un resumen de los diferentes puntos de vista y argumentaciones aparecidos durante el debate en un escrito, y entregarlo la siguiente semana. Amaia tenía problemas sobre todo con la acentuación. Oralmente se expresaba bien, con bastante buen vocabulario, con tranquilidad, aunque con frecuencia utilizaba alguna coletilla (y todo eso, etc.).

Teniendo en cuenta el principio constructivista de la educación, en el que se señala que el individuo es el protagonista de su aprendizaje (también relacionado con los conceptos de aprendizaje significativo y autorregulado) se les pidió un trabajo de investigación teórico-práctico del tema que les interesara. Para ello tenían que buscar información teórica (se realizó para ello una actividad para que aprendieran a utilizar la biblioteca del colegio, ya que los alumnos dijeron que no tenían ni idea de cómo hacerlo) y realizar un trabajo de campo (entrevistas, etc.).

Para mejorar el clima y las relaciones entre los compañeros, en algunas ocasiones se llevaban a cabo actividades cooperativas (el misterio del secuestro, el aduanero, la isla en el pacífico, información y clichés, etc.).

En lo que se refiere al área de la geografía, se realizaron diferentes trabajos. Por un lado los alumnos tuvieron que señalar los continentes y los océanos en un mapa mundial. Asimismo, tuvieron que analizar las características de un continente y explicárselo a sus compañeros (exposición oral); a continuación se realizó otro trabajo en el que Josu les dio una lista de unos 50 países, así como de las montañas y ríos

más importantes para que los colocaran también en un mapa mundial (es decir, el objetivo era aprender el mapa político y físico). Esta misma actividad se realizó a continuación más específicamente con Europa, y luego con España; identificando las diferentes comunidades por un lado; y, los montes y ríos nacionales más importantes por otro. Otra actividad que tuvieron que realizar en parejas fue, planificar un viaje identificando los países que querían visitar (y sus características), los medios de transporte a utilizar, la ropa a llevar teniendo en cuenta el clima y estación, la moneda a utilizar en cada país, etc.

En cuanto a la asignatura de historia, se utilizaron varios documentales de las distintas épocas históricas, que se analizaban y comentaban. En cuanto al sistema de evaluación, Josu siguiendo la propuesta del sistema educativo diferenció tres apartados (contenidos conceptuales 30%, procedimentales 40% y comportamentales 30%). Para ello, diseñó un cuadro en el que iba apuntando el comportamiento, así como la participación de los alumnos para valorar el apartado "comportamental". La intención de Josu en cuanto al sistema de evaluación era ir de menos a más. Es decir, teniendo en cuenta que la mayoría de los alumnos habían tenido bastantes fracasos escolares (o una historia de fracaso escolar), su intención fue exigir lo justo en el primer cuatrimestre (para que el alumnado fuera cogiendo confianza y viendo que con esfuerzo se podía aprobar), e ir luego poco a poco subiendo el nivel de exigencia.

En lo que respecta a Amaia, la primera evaluación fue bien, sacó un notable. Parecía que su actitud demostrada en escuelas anteriores hacia los estudios había cambiado. Trabajaba los fines de semana en un pub de camarera y estaba consiguiendo sus primeros ingresos. En la segunda evaluación el panorama empeoró un poco superándola con un suficiente; y en la tercera evaluación no consiguió aprobar (se le echó dos veces de clase, una por reírse en la presentación de un compañero; y la segunda también por reírse en una actividad de lectura).

El colegio disponía del RRI (Reglamento de Régimen Interno) elaborado por la comunidad religiosa responsable del centro y ratificado por el consejo escolar. Este documento estaba accesible en la página web del colegio, y era conocido por el profesorado, aunque hay que señalar que era bastante genérico. Por otro lado, el centro disponía de un "aula de convivencia". Esta aula consistía en que el alumnado que molestaba o interrumpía la dinámica de clase, se le mandaba a esta aula en la que un profesor "acogía" al alumnado que había sido expulsado de su aula tutorizando las tareas que debían cumplir.

La relación de Josu con los alumnos era buena, su juventud y "cercanía" generacional hacía que comprendiera a su alumnado. La relación con Amaia también era buena ya que Amaia aunque era una chica con fuerte carácter (un "pronto" de cuidado) tenía sentido del humor y le gustaba el vacileo, aunque hubo un hecho aislado después de conocer que había suspendido el ámbito socio-lingüístico, cuando rompió un libro delante de Josu para demostrar su frustración (según Josu). En general, Amaia solía hablar bastante con su compañero de al lado, y teniendo en cuenta su "pronto" en alguna ocasión su actitud era un poco desafiante. Éste viendo la reacción

desproporcionada de Amaia, y que su rendimiento académico había ido disminuyendo decidió acudir al psicólogo del centro para pedir ayuda e intentar reconducir a Amaia.

Aitor era el psicólogo y tenía 48 años. Trabajaba en un gabinete psicopedagógico y estaba contratado por el colegio, al cual acudía un día a la semana para el análisis de las necesidades psicoeducativas (académicas, familiares, etc.), hacer el seguimiento de los casos y orientar a las familias. El día que acudía a la escuela se reunía con los jefes de estudio de primaria y secundaria, así como con la responsable del aula de apoyo. Aitor era una persona muy implicada y muy accesible, aunque sabía mantener la "distancia profesional" muy adecuadamente. Trabajaba en diferentes centros escolares (por lo que tenía diferentes perspectivas que enriquecían su conocimiento), por lo que su bagaje y conocimiento del mundo escolar era amplio. Asimismo, tenía experiencia en Escuelas de Padres.

Párrafo final

La preocupación de Josu viene porque para Amaia era la última oportunidad para conseguir el Graduado en Educación Secundaria, y teniendo en cuenta su actitud y falta de interés tenía muchas dudas de que lo consiguiera. Por eso, creía importante tomar decisiones y proponer/llevar a cabo algún tipo de intervención para que no fuera demasiado tarde. Como no sabía muy bien cómo encauzar la situación acudió a Aitor, psicólogo del centro, para que le ayudase a solucionar o mejorar la situación de Amaia. "Buenas Aitor", le dijo con un tono de desesperación "¿Qué crees que podría hacer para mejorar y reconducir el proceso formativo de Amaia? ¿Qué medidas podríamos tomar para que Amaia consiga aprobar el curso?"

3) Anexo 1 (Hoja de trabajo individual)

1. ¿Cuál/es crees que es/son el/los problema/s de Amaia? ¿El principal?

2. ¿Cuáles crees que son las variables o causas que dificultan el proceso de enseñanza-aprendizaje de Amaia?

3. ¿Cuáles crees que son las variables o aspectos positivos que podrían ayudar a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de Amaia?

4) Anexo 2 (Hoja para la puesta en común en pequeño grupo)

1. ¿Cuál/es creéis que es/son el/los problema/s de Amaia? ¿El principal?

2. ¿Cuáles crees que son las variables o causas que dificultan el proceso de enseñanza-aprendizaje de Amaia?

3. ¿Cuáles crees que son las variables o aspectos positivos que podrían ayudar a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de Amaia?

5) Anexo 3 (Hoja de puesta en común en sesión plenaria)

1. ¿Cuál/es creéis que es/son el/los problema/s de Amaia?

2. ¿Cuáles crees que son las variables o causas que dificultan el proceso de enseñanza-aprendizaje de Amaia?

3. ¿Cuáles crees que son las variables o aspectos positivos que podrían ayudar a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de Amaia?

6) Anexo 4 (Propuesta de mejora del contexto escolar)

- ¿Cuáles creéis que son las variables “escolares” (académicas) que dificultan el proceso de enseñanza-aprendizaje de Amaia?
- ¿Cuáles son las causas de esas variables (analizad cada una de las variables en función de las teorías o modelos vistos en las clases teóricas?)
- ¿Si vosotros/as fuerais el/la psicólogo del centro escolar qué haríais para ayudar a Josu (tutor de Amaia) para mejorar o reconducir el proceso de enseñanza-aprendizaje de Amaia?. Señalad vuestras propuestas de intervención (estas propuestas tienen que estar vinculadas a las teorías o modelos señalados en el segundo apartado de análisis de las variables)

Variable “problemática”	Análisis de la variable		Propuesta de intervención	

Pie de figura o tabla

7) Anexo 5 (Propuesta de mejora sobre contextos informales)

- ¿Cuáles creéis que son las variables de los contextos informales que dificultan el proceso de enseñanza-aprendizaje de Amaia?
- ¿Cuáles son las causas de esas variables (analizad cada una de las variables en función de las teorías o modelos vistos en las clases teóricas?)
- ¿Si vosotros/as fuerais el/la psicólogo del centro escolar qué haríais para ayudar a Josu (tutor de Amaia) para mejorar o reconducir el proceso de enseñanza-aprendizaje de Amaia?. Señalad vuestras propuestas de intervención (estas propuestas tienen que estar vinculadas a las teorías o modelos señalados en el segundo apartado de análisis de las variables)

Variable "problemática"	Análisis de la variable		Propuesta de intervención	

Pie de figura o tabla



Apellido, I. (2012). Título del material – IKD baliabideak n -<http://cvb.ehu.es/ikd-baliabideak/ik/apellido-n-2012-ik.pdf>



Reconocimiento – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.